



¿POR QUÉ LAS MUJERES SIEMPRE QUEREMOS MÁS?



FICHA TÉCNICA

Título original *Tout pour plaire* / **País** Francia / **Año** 2005 / **Dirección** Cécile Telerman / **Guión original** Cécile Telerman y Jérôme Soubeyrand / **Producción** Yann Gilbert y Cécile Telerman / **Fotografía** Matthieu Poirot-Delpech / **Música** Adrien Blaise / **Montaje** Marie Castro / **Duración** 105 minutos / **Género** Comedia / **Público al que se dirige** Adulto / **Clasificación** No recomendada para menores de 18 años

FICHA ARTÍSTICA

Juliette Mathilde Seigner / **Florence** Anne Parillaud / **Marie** Judith Godrèche / **Pierre** Mathias Mlekuz / **Julien** Thierry Neuvic / **Simon** Pascal Elbé / **Benoit** Pierre Cassignard

FICHA DE ANÁLISIS PREVIO AL VISIONADO

SINOPSIS

Juliette, Florence y Marie son amigas desde la infancia. Marie es médica y ejerce su profesión en un hospital público. Lleva ocho años casada con Pierre, un artista sincero, cariñoso y divertido, cuyo mayor defecto es no llevar ni un euro a casa. Marie se esfuerza en ser la mujer perfecta (madre, profesional y amiga ejemplar), pero un día empieza a hartarse de cargar siempre con todo. Florence está casada con Julien, un empresario voluntarioso y tajante con el que tiene un hijo, Ludovic. Apocada y temerosa, hace años que trabaja de redactora en una agencia de publicidad cuando por fin su jefe, un tipo muy especial al que todos llaman “Calígula” le confía una cuenta. Juliette es abogada, pero nunca tiene dinero. Ni consigue que sus clientes le paguen ni encuentra un hombre que la quiera. Al menos, eso cree... Las tres, atrapadas en una vida urbana, sin un respiro entre el trabajo y su vida privada, consiguen robar unos momentos para verse y hablar sin tapujos. Algo está claro: a los 35 años, los ideales se han difuminado, empujados por la realidad. Pero más vale reír que lamentarse...

ANÁLISIS DE LA REALIDAD (MARCO SOCIO-ECONÓMICO, HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, ETC.)

Es una crónica costumbrista acerca de las relaciones entre mujeres y hombres en un medio urbano. Se localiza en la Francia contemporánea (país de adopción de la directora y guionista, que es originaria de Bélgica), más concretamente en la ciudad de París. Se trata de una película coral, construida alrededor de tres amigas de la infancia cuyo recorrido por la vida ha estado sembrado de hombres de perfiles muy diferentes. La directora ha explicado que quería hablar del menosprecio hacia sí mismas que sienten muchas mujeres de su generación (ahora en la treintena) que se mueven en un medio socio-económico-cultural bastante elevado y que, a pesar de tener mucho a su favor, se enfrentan a enormes dificultades a la hora de escoger correctamente en los diferentes ámbitos de la vida. Telerman se refiere a la dificultad de estas mujeres para saber qué está bien para ellas, cómo ser felices; en otras palabras, hacer caso a sus deseos: nunca encuentran la persona ideal, el trabajo ideal, el sitio ideal, el piso ideal. Además, están convencidas de que si fueran de otro modo (más guapas, más delgadas, más inteligentes...) probablemente serían felices... de que si fueran más amables, las querrían más. Para cortar de raíz ese sentimiento de desvalorización, explica la directora de filme, algunas se hacen con el poder (Marie), otras prefieren someterse (Florence) y otras rompen y destruyen (Juliette). Tanto la crítica especializada como algunas de las participantes en la película reconocen que la cinta asume el espíritu de muchas comedias norteamericanas y, concretamente, de *Sexo en Nueva York* (alguna crítica cinematográfica ha dicho que se trata de un “*Sex and the City* a la francesa”).

TEMAS PRINCIPALES

Amistad entre mujeres. Judith Godrèche, la actriz que da vida a Marie, asegura que no hay muchas comedias que toquen el tema de la amistad femenina: “Está de moda en Estados Unidos, pero no en Francia. Es un universo más anglosajón” dice. En este sentido, considera que la película es heredera de otras, como *Sexo en Nueva York*, donde la amistad y solidaridad entre mujeres son el hilo argumental. Por eso, durante todo el largometraje, las reuniones de las tres

protagonistas son los elementos básicos con los que se va construyendo el argumento. Ellas se ven, hablan, comparten sus miedos y sus fracasos, y el público va conociendo su evolución. Siempre es la solidaridad entre las tres amigas lo que las sostiene. El final de la película, con las protagonistas caminando hacia la estación del tren (y la decisión de Florence de tomar un último café... siempre hay tiempo para las amigas) es el único posible para una historia que habla de amistad y sororidad.

El complejo de Cenicienta. Se trata del miedo de las mujeres a la independencia. Mientras los hombres han sido socializados para desarrollar sus inquietudes, las mujeres han interiorizado la misión de instalarse en un modelo predefinido y ser felices en él. Eso explica la paradoja del miedo de las mujeres independientes a la misma independencia; las mujeres han cargado con el trabajo reproductivo para que el domicilio familiar fuera una especie de paraíso soñado. No obstante, ese trabajo reproductivo es compatible con cierto grado de comodidad, a veces en forma de bienestar psicológico: las tensiones del empleo, de hacer frente a las facturas o de la promoción profesional ha quedado casi siempre en manos de los varones. Como ha dicho Vicente Verdú, “entre una y otra posición discurre la diferencia entre guardar la vida y ganarse la vida”. Por ello, para generaciones de mujeres, la gran aspiración ha sido casarse. Aunque luego encuentren disonancias.

Autoestima femenina. La directora de la cinta ha definido a sus personajes asumiendo que estamos en un periodo de transición: mientras que las hijas de las sesentayocheras son conscientes de lo adquirido con respecto a las generaciones anteriores, se sigue perpetuando la falta de autoestima de las mujeres. Esta idea está presente en el título original (*Tout pour plaire*: “Todo por gustar”) que se pierde en la (poco afortunada) traducción elegida para España. Por ello, los personajes pasan el tiempo evaluándose, dudando: ¿son mujeres-madres modelo? Socialmente, los hombres tienen una tendencia más marcada a la afirmación; consiguen mejor no dejarse invadir y pierden menos tiempo en negociar en la vida cotidiana. Como sabemos, la mayoría de las veces es la madre que se ocupa de los hijos/as, por lo tanto invierte más de su vida que el padre, y es una responsabilidad añadida y constante. Este sentimiento negativo provocado por la

tendencia a la autodevaluación se une a cierto agotamiento emocional del que las mujeres tienden a acusar a los hombres, en vez de simplemente buscar su equilibrio.

Educación sentimental e ideología romántica. El otro gran problema de los tres personajes femeninos es que son, como la mayoría de las mujeres de todos los tiempos, idealistas. Sueñan con príncipes azules y otras imágenes estereotípicas. Así, no es sorprendente que estén tan poco satisfechas, mientras que los hombres, en general, tienen menos dudas (porque su socialización les educa para un modelo asertivo y autónomo) y, por ello, su satisfacción es más inmediata y sus deseos menos absolutos. Los obstáculos de los que se liberan poco a poco las protagonistas son, precisamente, sus ideales de perfección y sus ensoñaciones.

APROXIMACIÓN A LOS PERSONAJES

Protagonistas

-Marie

Médica de profesión, es madre de dos criaturas. Siente que está a punto de perder su equilibrio por el exceso de tareas y la ausencia de corresponsabilidad de su esposo. Es una mujer racional, responsable y segura de sí misma, que se enfrenta a una crisis de pareja porque, hasta entonces, consideraba que mientras todo dependiera de ella, estaría segura emocionalmente.

-Florence

Publicista en una empresa donde no se la valora mucho, intenta encontrarse a sí misma por primera vez en su vida. Tiene un marido guapo y un hijo encantador, una casa maravillosa y un buen trabajo... pero todo eso no le permite apreciar sus propios valores. Insegura, ha perdido toda su autoestima y se menosprecia. Ella representa la sumisión: cree que si acepta todo lo que deciden los demás, será querida.

-Juliette

Abogada de profesión, es destructiva consigo misma, hasta el punto de que todo le sale mal: "El fracaso es mi mejor éxito" es la frase con la que se autodefine.

Toda su dureza, sin embargo, es una fachada que usa para encubrir su necesidad de ser querida y su continua indecisión. Sus fracasos son el resultado de lo que ella misma busca: la forma de blindarse ante la desilusión.

Secundarios

-Pierre

El marido de Marie es artista, aunque no vende ni un cuadro, y por eso es incapaz de aportar dinero a su hogar. Idealista, es un niño grande, afectuoso y adorable... su problema es la falta de responsabilidad. Sólo cuando ve en peligro su vida con Marie se plantea la necesidad de hacer algunos cambios.

-Julien

Esposo de Florence, es un ejecutivo con éxito en el trabajo que ha logrado todo lo que deseaba, aunque eso haya supuesto olvidarse de mantener viva la relación con su mujer (lo que incluye la infidelidad). Duro y algo egoísta con su compañera, al final sabemos que no puede vivir sin ella.

-Simon

El nuevo director de la oficina bancaria de Juliette es un hombre comprensivo que, con mucho esfuerzo y paciencia, intenta traspasar el muro que ella ha construido a su alrededor para ayudarla. Durante toda la cinta el público observa que se siente atraído por Juliette, aunque ella no se entera.

-Benoît

El novio de Juliette parece el hombre que ella busca. Sin embargo, cuando le conoce, él argumenta que “las mujeres de ahora exigen mucho. Y todo lo echan en cara”. Es un hombre honesto, que no esconde sus intenciones: no quiere comprometerse.

FICHA DE ANÁLISIS POSTERIOR AL VISIONADO

PREGUNTAS INMEDIATAS AL VISIONADO

1. *¿Por qué Juliette les dice a sus amigas, después de que su novio la deje plantada mientras buscan piso, que es culpa suya, que no ha estado a la altura?*
2. *¿Qué quiere decir la frase que Florence le dice a su jefe: “Hacen falta mujeres como yo para crear directivos como usted”?*
3. *Marie dice que lo que más odia de sí misma es su capacidad para enternecerse con las cosas emocionales. ¿Qué encierra ese reconocimiento?*
4. *¿Qué quiere expresar la directora del filme cuando el personaje de Simon Dubois le pregunta a Juliette (al llegar Florence y su hijo) si pone más agua a calentar?*

CUESTIONES DE EXPLOTACIÓN

Relaciones entre hombres y mujeres. La película, explica la actriz Anne Parillaud, toca con emotividad, humor, ligereza y acierto los problemas de comunicación, de aceptación, de frustración, de contradicción y adaptación entre hombres y mujeres. Habla de la incomunicación y de la necesidad de encontrar caminos para superarla. Además, el filme ve a los hombres a través de la mirada de una mujer e intenta describir, a través de estas historias de amor paralelas, a los varones actuales en su capacidad e incapacidad para entender a las mujeres. Las protagonistas hablan de los hombres pero no los ridiculizan (aunque ironizan con algunas situaciones), sino que se plantean si han elegido bien, si ellos son lo que desean. En el fondo asumen que, si ellos no responden a sus deseos, la culpa es de ellas, por haberles elegido. Esta línea argumental muestra al público cómo ellas se desembarazan del complejo de Cenicienta.

Conciliación de la vida personal y profesional. Los dos personajes que son madres en esta ficción tienen conflictos derivados de la necesidad de concilia-

ción, básicamente por la ausencia de compromiso de sus parejas en el cuidado de los/as hijos/as. Marie está agotada físicamente y comienza a plantearse si su adorable marido es su mejor compañero. Florence, que se ha acostumbrado a tolerarlo todo, ve cómo toda su ambición profesional se va al traste porque su esposo no es corresponsable. Por encima de todo ello aparece la idea de una nueva masculinidad, necesaria para comprender y compartir la vida de las mujeres del siglo XXI.

Crisis de los treinta años. Todos los personajes se enfrentan a momentos cruciales en su vida. Como muchas personas, hacen un alto para considerar si han elegido el camino adecuado. Cumplir más de treinta años, acercarse a los cuarenta, suele ser ese momento. En la película, se enfatiza cómo este periodo es más difícil para las mujeres (“Los de treinta y cuarenta tienen ofertas permanentemente” dice una de las protagonistas) pues deben enfrentarse a la pérdida de la juventud, relacionada en la sociedad con la seducción y el éxito femenino. Esta idea aparece en varias escenas, especialmente en las adquisiciones de cosméticos que hace Juliette (cuyo personaje es adicto a las compras).

SELECCIÓN DE ESCENAS PARA COMENTAR

Marie en la consulta. Es interesante observar cómo el personaje sublima sus necesidades en las recomendaciones que da a sus pacientes. Está agotada y harta, necesita que su marido se comprometa con las tareas y obligaciones, pero no es capaz de solucionarlo. Sin embargo, lo ve claro con sus pacientes: “Dígale a su marido que pase la aspiradora y usted descanse”.

Juliette en la perfumería. Esta escena, junto a la anterior en la que vemos a las tres protagonistas en el instituto de belleza (cuando les ofrecen una depilación ¡con micro-lanzallamas!) es una forma de desmitificar la tiranía estética que actualmente somete a las mujeres. *Lifting* milagro, protón de uranio, pieles maduras... todo el discurso de la vendedora está destinado a humillar a la cliente, que termina su compra exclamando “ya me eché *Tercera Edad* esta mañana”.

Florence y Julien en el hospital. La escena nos muestra cómo la costumbre social supone que el trabajo de las mujeres siempre es secundario, una opción, frente a la centralidad del empleo masculino. El marido de Florence ni siquiera

considera que el absentismo de su esposa pueda tener consecuencias en su carrera (aunque éstas sean injustas). Él debe viajar y no se detiene ni un momento a pensar si eso es lo correcto: “llama a tu madre”.

Marie, Florence y Juliette en la marisquería. Mientras el guión nos ofrece una reunión que permite la complicidad de las tres amigas, la conversación nos revela la realidad social de la ética del cuidado y las diferencias de socialización de mujeres y varones: “Los divorciados tienen que hacer lo que sus mujeres hacían cuando estaban casados —explica Florence— y ¡si vieras cómo se aburren!”. La escena siguiente nos mostrará a Juliette en el parque, buscando hombres disponibles, mientras lee *Ulises* de James Joyce ¿un guiño a lo complicado que resulta entenderla?

Juliette y Benoît en el concierto de jazz. Esta divertida secuencia es un ejemplo del complejo de Cenicienta que tiene la protagonista. Soporta un ocio que no le gusta (incluso lo paga ella) porque cree que así él la querrá. Mientras ella se tapa los oídos, él está en éxtasis, sin percibir que su compañera no disfruta como él. Pero parece que tiene éxito el sacrificio: querrá quedarse a dormir con ella por primera vez. Más tarde sabremos que no tienen las mismas expectativas. Sin embargo, él no la había engañado, era ella la que había construido castillos en el aire. A Juliette le llevará algún tiempo comprender que una vez más ha elegido un hombre que no quiere comprometerse.

Marie, Florence y Juliette en el salón. Las tres dicen en voz alta cuáles son sus frustraciones: Marie está embarazada y no sabe qué hacer ante un marido que no se responsabiliza; Juliette no tiene un euro y sigue buscando alguien que la quiera; Florence ha dejado su trabajo, harta de que la ninguneen, y también a su marido, que la engaña con otra y no tiene en cuenta sus deseos. Pero también exponen sus miedos: dejar el empleo cuando existe un paro amenazante, el miedo a la soledad, las posibilidades de encontrar una nueva pareja con cierta edad y responsabilidades familiares, etc. y, incluso, sus defectos y responsabilidad en la crisis: no hablaba con él, reconoce Florence, porque pensaba que él debía adivinar cómo se sentía... beben y bailan no sólo para desmitificar el momento crucial en el que se encuentran, sino para decirle al público que la amistad siempre es un lugar seguro.

Juliette con el taladro. Por fin vemos cómo el personaje supera sus miedos y se convierte en alguien con iniciativa, autónoma, lo que la cinta ilustra mostrándola con un taladro, un utensilio típicamente masculino. Recibirá la visita de su ex, que se ha dado cuenta que la necesitaba: él era el débil en esa relación, pero Juliette no lo había entendido hasta ahora, cuando ya sabe navegar sola. Por eso, ahora sí, puede comprender quien es Simon y lo que él puede aportar a su vida.

ELEMENTOS TÉCNICOS DESTACADOS

Importancia de la luz. Cécile Telerman ha tenido muy en cuenta la iluminación porque considera importante que, cuando se ve una película y las mujeres aparecen guapas, sin necesidad de que sean una gran belleza o que vayan muy arregladas, el resultado es agradable, se disfruta. Explica Telerman que ella quería huir de algunas costumbres, frecuentes en otras películas, donde las actrices no sonríen porque, al parecer, “es más natural poner caras largas y no maquillarse por la mañana”. Ella quería que las actrices fueran naturales y Matthieu Poiret-Delpech lo entendió y escogió una luz suave para realzarlas. La actriz Mathilde Seigner, contenta con el resultado, mencionó la importancia que dio a la luz la directora: “es algo que no hacen todos los realizadores. En muchas comedias francesas la imagen es fea. Quería que saliéramos guapas, vestidas con elegancia”.

Referencias de lectura recomendadas

-Aguilar, Pilar 2001. «Mujeres de cine: retratos mágicos pero distorsionados.» Muñoz, Blanca (coord.). *Medios de comunicación, mujeres y cambio cultural*. Madrid: Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid. 221-244.

-Dowling, Colette. 2003. *El complejo de Cenicienta. El miedo de las mujeres a la independencia*. Barcelona: Debolsillo

-Menéndez, M^a Isabel. 2006. «Sexo oral: trasgresiones y sororidad en *Sexo en Nueva York*.» *Género y Comunicación* 8: 43-76.

-Verdú, Vicente. 2006. *El complejo de Cenicienta* <<http://www.elboomeran.com/blog-post/11/914/vicente-verdu/el-complejo-de-cenicienta/>> Último acceso 26 de diciembre 2008